

LA JUSTICIA

Semanario republicano

«LA JUSTICIA» ADMITIRÁ TODA CLASE DE TRABAJOS QUE DEFENDAN LA CAUSA REPUBLICANA, SIEMPRE Y CUANDO VAYAN FIRMADOS POR SUS AUTORES

Año II

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
UNIÓN, NÚM. 54, IMPRENTA

Tarragona: jueves 23 Mayo de 1901

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
1.50 pesetas trimestre. Anuncios y re-
mitidos á precios convencionales.

N.º 21

Pago adelantado

D. ALFONSO FABREGAT BADÍA
ABOGADO

Ha abierto su despacho en la Rambla de S. Juan, 72, entresuelo y en Valls, Calle Nueva, 4, 1.º

LEGALIDAD AL USO

Pasaron ya las mal llamadas elecciones. Una vez más han venido á corroborar los gobiernos de la restauración que los partidos turnantes en el poder, llámense conservadores ó liberales, moderados ó demócratas, son unos mismos sus procedimientos y ambos usan de las mismas artimañas cohechos y corrupciones para sacar triunfantes por la *legítima voluntad* del pueblo esas interminables filas de borregos que se amoldan tan perfectamente á los caprichos de los mangoneadores de la cosa pública.

Sagasta, como Cánovas y Silvela ha sabido probar que sabe hacer unas elecciones también como ellos y aún mejor y que debido á eso y á la *excesiva legalidad* recomendada por el archiilustre don Segismundo se han producido los disturbios de Sevilla y Valls, y las sangrientas escenas de Barcelona, Bilbao, Navarres y otros puntos.

Nada prueba más la sinceridad con que han obrado el aviejado miliciano del morrión y sus comparas que el hecho de que antes y mucho antes de las elecciones se profetizara ya en los círculos políticos que las futuras cortes tendrían una mayoría legal de 230 individuos por lo menos.

Valiente tomadura de pelo la que le están dando al país, y este erre que erre, sigue impávido é impasible sin usar de aquellos medios que la ciencia la razón y la fuerza le conceden para deshacerse de sus eternos explotadores.

Vé claramente, á pesar de su estupidez, que no le es posible obtener jamás una mayoría en las cortes, porque sus derechos se ven conculcados y su voluntad mixtificada, y sin embargo de ello sigue impertérrito en su inconsciente atonía sin decidirse á hacer una manifestación viril y enérgica que demuestre á sus opresores el límite ante el cual los tiranos, los verdugos de los pueblos deben retroceder desprovistos sino quieren hundirse en el abismo de vergonzosa derrota.

Verdad es que en estas luchas legales no son ideas las que se vencen, no son programas los que caen derrotados

por el empuje, destreza ó mala fé del adversario; pero no lo es menos que así es como se gastan las pocas energías del pueblo y así es como luego no se encuentran caracteres capaces de grandes empresas y de grandes resoluciones.

Al pueblo que quiere, que ansia redimirse le basta su esfuerzo para vencer. El pueblo español, que es el pueblo republicano debe demostrar con hechos, no con vana palabrería que es, puede y quiere ser dueño de sus propios destinos y representante de sus aspiraciones.

CLAUDIO LIBERTO.

DISCURSO

pronunciado por el Sr. Pi y Margall la noche del 6 de Mayo en el Centro Federal de Barcelona, al inaugurarse la Asamblea Federal de Cataluña.

Queridos correligionarios: No sé cómo corresponder á las inmerecidas alabanzas que me ha dirigido don José María Valls y Ribot. No tengo yo más virtud que la insistencia en la propaganda de las ideas que vengo haciendo medio siglo propagando. Esa también la habéis tenido vosotros, puesto que ahora las seguís aun sosteniendo. Gran cosa es la insistencia, puesto que sólo á fuerza de repetir las ideas, presentándolas bajo diversas formas, se logra que cautiven el ánimo de los pueblos.

Vengo con gusto á presidir una Asamblea destinada á la reorganización del partido. Mucho celebraré que la realice, apagando todo género de discordias y haciendo que el partido todo siga una misma dirección y tenga unos mismos alientos. Discordias es natural que las haya en partidos que no tienen un programa definido como el nuestro; no es natural que las haya entre nosotros que tenemos unas mismas aspiraciones en lo político, en lo administrativo, en lo social y en lo económico. Nuestro programa es lógico y no cuesta trabajo alguno recordarlo.

Nosotros somos, ante todo, partidarios de la autonomía del individuo. No admitimos límite alguno para la libertad del pensamiento y la conciencia. Sin esas libertades nos consideramos *capitis diminuidos*, sin personalidad, sin merecer siquiera el título de hombres. Queremos que cada uno pueda exponer sin temor lo que piense y lo que sienta, cualesquiera que sean sus opiniones y sus creencias. Queremos que se respete las nuestras, y también que se respete las ajenas. Preferible sería que nadie llevase sus ojos más allá de la naturaleza; no por que esto no suceda, hay motivo alguno para que vayamos contra ajenas opiniones y ajenos cultos.

Se nos dirá que caemos en contradicción combatiendo las comunidades religiosas. No las condenamos por religiosas, sino por antihumanas. Hacen votos de castidad contrarios á la reproducción de la especie; votos que, si se generalizaran, serían la muerte de nuestro linaje, y sabido es que

no es moral lo que no puede generalizarse. Rompen los vínculos de la familia, abandonando, al entrar en un convento, á sus padres y á sus hermanos. Sustráense al trabajo, condición de vida para el hombre, y gustrayéndose al trabajo aumentan el de los demás. Recurren para vivir á la generosidad ajena, y no pocas veces á captar herencias en menoscabo de denudos pobres, tal vez afligidos por la miseria. Son egoístas, se aisan del mundo sólo para prepararse el camino del cielo. De por vida entran en los conventos y se someten á perpetua servidumbre. La esclavitud, aún la voluntaria, está prohibida por nuestras leyes, no se concibe cómo aquí se la consiente. Se las disolvió hace más de sesenta años, y sería conveniente que hoy se las volviese al mundo, del que indebidamente se separaron.

Después de proclamada la autonomía individual volvimos los ojos á la forma de gobierno. Por la República nos decidimos, y la República sustentamos. Sostienen muchos que las formas son accidentales y debemos atender sólo á la esencia de las cosas. Las formas no son tan accidentales como se pretende. Por la forma se distinguen todos los seres del mundo. Romped la forma del ser y destruis el ser mismo. Es esencial la de gobierno para todos los que defendemos la soberanía del pueblo. No puede haber dos soberanías: si son soberanos los reyes, no lo son los pueblos; si los pueblos, no lo son los reyes. La soberanía hereditaria de los reyes, antihumana es también ya que no tiene por base ni la razón ni los intereses de las naciones. A los azares del nacimiento está expuesta la suerte de los pueblos donde hay monarquías hereditarias. Dentro de un año entrará á regir el reino, si la revolución no lo impide, un joven de diez y seis años, sin la razón formada, sin la educación precisa, sin el conocimiento de los hombres que necesita todo buen gobierno. ¿Qué será? No lo sabemos; tal vez un joven de buenas inclinaciones; tal vez un alma perversa; tal vez un hombre atento al bien de la nación; tal vez atento sólo á sus comodidades y sus placeres; tal vez un hombre de sana razón; tal vez un rey-fallo de seso. Que sea bueno, que sea malo, que sea torpe ó de claro entendimiento, que raja bien ó mal la nación, habremos de sufrirlo mientras viva.

En la República no hay este peligro. Elige el pueblo á sus presidentes, y no les dá mando sino breves años. El daño que pueden causar lo corrige pronto sus sucesores.

Nosotros no pertenecemos, sin embargo, al número de los que ponen la grandeza y el bienestar de las naciones sólo en la República. La República por sí sola no curaría los males que lamentamos. Subsistiría el caciquismo: los Municipios y las regiones no serían árbitros de su suerte ni de sus destinos. No desaparecería, no, interina no se rompiera la cadena que vá del Gobierno á las Corporaciones populares. No serían, no, autónomas las regiones interina hubiera á su frente gobernadores nombrados por el Poder central. Es indispensable que cada región elija su gobernador, y por su gobernador y sus propias Asambleas sea regida y gobernada. Es indispensable que

cada una de las regiones tenga su Constitución, sus Cortes, sus Tribunales, su Hacienda, sus milicias y todos sus magistrados. Es necesario que cada una pueda darse las leyes que más conformes estén con su índole y sus necesidades. Es preciso de todo punto que cada una pueda libremente atender á sus gastos y cubrir tanto los suyos como los del Estado con los tributos que considere más llevaderos y de más fácil cobranza.

Por esto somos federales. Nosotros queremos autónomas todas las regiones en lo que á su vida interior corresponde, y enlazadas las unas con las otras, sólo por un poder libremente elegido, á cuyo cargo no estén sino los intereses interregionales é internacionales. Utópico llaman muchos á este sistema de Gobierno, sin advertir que está realizado en la mitad del mundo. Dentro de Europa lo hay en Suiza y en Alemania, y también en Austria. En América, lo hay en los Estados Unidos, en Méjico, en Venezuela, en el Brasil y en la República Argentina; también en el Canadá, á pesar de ser una Colonia de Inglaterra. Recientemente se la ha establecido en las remotas islas de la Australasia. El primer día de este siglo sancionó Inglaterra la constitución federal que aquellas islas se dieron.

La misma formación de las naciones aconseja este sistema. No consintieron los Municipios constituirse en provincias ó regiones para que su libertad y sus instituciones se menoscabasen sino con el firme ánimo de sostenerlas y afianzarlas. Consintieron tampoco las regiones en constituir nación sin salvar sus fueros, ó lo que es lo mismo, sus especiales leyes. No consintió Cataluña que se las derogase cuando entró á formar parte de Aragón, ni Aragón que se derogase las suyas cuando se unió con Castilla. No poco escrupulosamente se anduvo entonces para que no se menoscabaran ni las instituciones de Castilla ni las de Aragón. Aun los Municipios conservaron, dentro de Castilla y Aragón, fueros especiales que habían recabado de los reyes en tiempo de la Reconquista.

Se empujan las regiones desde el momento en que pierden su autonomía. La vida se concentra en la capital de la nación, y las regiones padecen, generalmente, de anemia. No hay la debida preparación para ejercicio de los cargos nacionales: hombres que nunca entendieron en los negocios públicos, se elevan con facilidad á los más altos y difíciles puestos.

De nuestro partido surgieron, no ha mucho, el regionalista y el catalanista. Grande alarma produjo el catalanista, porque se le creyó partidario de la independencia de Cataluña. Aun de egoísta se le calificaba, suponiendo que no perseguía otro fin que su propia libertad. Había declarado repetidas veces que estaba por la autonomía de las demás regiones, pero no se le creía. Anoche, en el banquete de los mantenedores y poetas de los Juegos Florales, ó de boca del Sr. Martí y Folguera una manifestación clara y evidente de que no hay en los catalanistas exclusivismo de ningún género. Claramente dijo que quería su partido la autonomía de todas las regiones enlazadas por un poder central que dirigiese los in-

tereses nacionales. Existen entre los catalanistas y los federales de reorganización política, pero no respecto á la reorganización del Estado; si pudiésemos lograr que desaparecieran, formaríamos un partido grande y poderoso.

En cuanto á las reformas sociales, ningún partido político nos aventaja. Reformas tenemos en nuestro programa que podrían cambiar la faz del reino. Harto se haría con que se las pudiese realizar en corto plazo. Hemos dejado abierto el programa á mayores reformas.

Os hablaré ahora de la situación de España. Perdimos todas nuestras colonias de América y el Archipiélago filipino. Los liberales, que eran los que entonces mandaban, se quedaron hechos estatuas, sin que acertasen á dictar ninguna medida que pudiese dar alientos á la nación, abatida por tantos desastres. No supieron sino amordazar la nación para que pudiera consentirse tranquilamente, en el tratado de Francia, tan dolorosas pérdidas. Sintió la nación una gran sacudida y expresó en las Asambleas de Zaragoza vehementes aspiraciones á que se la regenerara. Ningún caso hizo el Gobierno de lo que allí se dijo. Se hizo lo de siempre, dar tiempo al tiempo para que aquella agitación se sosegara y desapareciera por sí misma. Reemplazaron á los liberales los conservadores, que cuando estaban en la oposición prometían hacer cuanto cupiese para que España se reparase de su gran quebrantamiento. Puestos en el poder, nada tampoco hicieron. Limitáronse á reparar los desastres de la Hacienda, adoptando, no sus principios, sino los nuestros.

Veinticinco años llevábamos nosotros de pedir que se impusiese una contribución sobre la renta del Estado y se suprimiese la amortización de todas las Deudas, interin no sobreparan los ingresos á los gastos. Nos oyeron entonces, é impusieron el 20 por 100 sobre los valores públicos, y suspendieron las amortizaciones, no pudiendo ni aún así pagar las deudas de la guerra, acudieron á empréstitos, á nuevos tributos, á recargos de los antiguos, sin que por esto llegaran al fin que se proponían. Nada más hicieron á pesar de los clamores de los pueblos, que llegaron á la resistencia al pago de las contribuciones para conseguir que se les atendiera. Decían á todos los conservadores que era preciso tomar por factor el tiempo, y sólo después de dos ó tres años se podría pensar en la realización de algunas reformas.

Desacreditados han caído á los dos años los conservadores, y los liberales, que los reemplazaron, nada tampoco han hecho. Lograron de nuevo el poder cuando más movía y agitaba los ánimos la cuestión religiosa. Cuando todo el mundo esperaba que la resolviere con decisión y empuje, se ha limitado á restablecer la libertad de la cátedra, cosa tan agradable para los liberales como para los carlistas, y á prescribir que pueden los alumnos acreditar su conocimiento de la religión y la moral, bien por certificación de sus profesores, bien por examen, dejando así con el carácter de obligatoria la enseñanza de la moral y el dogma.

Hay en lo social problemas peligrosos. Las huelgas de Gijón y la cuenca del Ter, las de los tranvías en Madrid y Barcelona, los incendios de Motril, la actitud de Jerez, todo revela una perturbación que puede ser origen de serios conflictos. Los liberales se circunscriben á ir venciendo en detalle estas cuestiones, sin que jamás tomen medidas que las prevengan y aseguren la paz y el orden.

Problema difícil es el, que tales sucesos revelan; pero puede un gobierno cruzarse de brazos y dejar que vengnan mayores complicaciones y más enconadas luchas?

Lo mismo acontece en cuestión bien distinta. Después de la pérdida de las colonias empezaron á correr para nosotros rumores

alarmantes. Ya se nos llamó una nación moribunda, ya se supuso amenazadas las islas Canarias, ya se habló de unir á Portugal parte de Galicia. Podrán no ser ciertos tan graves rumores, pero podrán serlo, atendido el régimen de fuerza bajo el cual se vive en Europa. Ved á los ingleses combatiendo á los boers en el Mediodía de Africa. Ved á las naciones europeas entrando en China resueltas á tomar venganza de unos boxers que se levantaron contra el extranjero y consumaron sangrientos crímenes. ¿Había razón para que los ingleses pretendieran por las armas poner el Africa del Sur bajo su soberanía? Por un convenio les había reconocido en 1691 la independencia.

¿Había tampoco razón para que las naciones de Europa se aliaran contra China?

Aquí nadie ha querido recordar los motivos por que se alzaron los boxers. Los boxers eran allí los verdaderos patriotas; se alzaron viendo cómo los extranjeros desgarraban y hacían pedazos su patria. En 1897 los alemanes se habían apoderado de Kiau Chau, y en 1898 se habían hecho ratificar por el emperador su presa. Habían tomado en arriendo, nada menos que por noventa y nueve años, todo aquel territorio. El mismo año 1898 había tomado Rusia Port Arthur y Taiien Van por otro contrato de arrendamiento. El mismo año la Gran Bretaña, por otro convenio, había tomado posesión de Wei-Hai-Wei, y Francia la había tomado de Kwang Chau Wan, á la cual añadió un año después las islas que hay á la entrada del puerto. ¿Habían de estar los chinos sin protestar con las armas contra esas bárbaras depredaciones?

Nunca ha imperado la fuerza como ahora, nunca han demostrado como hoy las naciones poderosas el propósito de ensancharse. Fuerza de expansión llaman á la conquista, y buscan en todas las partes del mundo tierras que agregar á las suyas. Dado ese espíritu de pillaje, ¿pueden permanecer tranquilos y sin grandes precauciones los pueblos débiles? El gobierno nada de esto ve, y á lo sumo se entretiene en artillar fortalezas; cuando las fortalezas no han servido nunca para impedir la invasión de extrañas gentes. Aquí lo necesario sería que la nación toda estuviese armada y se estableciese el servicio militar obligatorio: un servicio militar obligatorio tal como nosotros lo entendemos, sin distinción ninguna de pobres ni ricos, ni de capitalistas ni obreros, sin que ningún ciudadano hubiese de salir de su pueblo ó de su comarca para ejercer su cargo, no un servicio donde aún en tiempo de paz se obliga á los ciudadanos á servir dos ó más años en el ejército activo y á hacer la vida de cuartel, y á salir de Cataluña para el ejército de Andalucía, ó de Andalucía para el ejército de Cataluña.

Un servicio militar de esta índole no sería gravoso para nadie sino en tiempo de guerra, en tiempo de paz serviría principalmente para confundir en unas mismas filas á hombres de todas clases y condiciones, acercar las distancias entre unos y otros, y mantener vivo en todos el sentimiento de la patria.

¿Lo hará el actual gobierno? ¿Suprimirá la redención por dinero? ¡Oh, no! Querrá dejarla subsistente para el aumento de la renta del Estado. Querrá dejarla subsistente para que los ricos no hayan de correr nunca los peligros de la guerra.

Los gobiernos que nos rigen, sean liberales, sean conservadores, se pierden siempre en pequeños negocios, y viven al día, olvidando las cuestiones generales, marchando siempre al azar y sin ideal alguno.

Urge hoy más que nunca que vivamos todos juntos, olvidando antiguas discordias, y aprovechando la concordia actual para difundir con rapidez nuestros principios. No sólo en periódicos, sino en hojas sueltas deberíamos expresarlas, dándolas gratuitamente para que llegasen á ma-

nos de nuestros enemigos. Nadie compra más periódicos políticos que los de su partido. Sólo por la propaganda gratuita cabe poner ante los ojos de los demás los ideales que nosotros ostentamos. Esto es lo que hacen hoy en los Estados Unidos los anti-imperialistas, esto deberíamos hacer nosotros.

No os quiero fatigar más; debo sólo decir que si no os he hablado en la lengua catalana, no ha sido porque no la hablo como vosotros, sino porque me habría sido difícil emplearla en este discurso ya sobradamente largo. Tuve ayer la valentía de hablar en catalán; pero no podría hoy aventurarme á tanto sin que viérais cómo destrozó una lengua que es la que aprendí de los labios de mi madre. Acordaos de lo que os he dicho: uníos y seremos fuertes.

Pi y Margall en Tarragona

La llegada

Estamos todavía á hitos de entusiasmo, con el corazón lleno de alegría y desengaños, y el cerebro atontado por el eco de la muchedumbre. El 16 y 17 de Mayo fueron días de triunfo, horas en que vivimos el Ideal porque á nuestro lado y al rededor del Maestro no vimos más que brazos amigos, bocas vitoreantes; pechos iguales á nuestros pechos en juventud, en fuerza y entusiasmo.

Como su recibimiento no recordamos ninguno. La estación llena, las calles invadidas, miles y miles de personas apretujándose, corriendo ansiosas, levantando los murmullos inmensos de las multitudes. Al llegar el señor Pi y Margall, un viva inmenso resonó en los aires, todos gritaban, todos aplaudían, empujándose, estrechándose, para ver y abrazar al Maestro, las banderas flotaban por encima de las cabezas y los brazos agitaban los sombreros y por medio del gentío, despacito sonriendo con una sonrisa santa, pasaba el viejecillo, el gran anciano. Vimos muchos ojos con lágrimas, muchas gargantas hinchadas por el lloro contenido. Ya en la calle y subido en un landeau firmos tras él, con más gritos, con más gentío que chilleaba como una boca enorme, llenando el espacio con vivas á la república federal, al hombre honrado.

Triste condición humana, ocho días después cabe exclamar con el poeta.

«Que se hizo el rey D. Juan
Los infantes de Aragón
Que se hicieron,
Que la manifestación
De entusiasmo y el afán
Con que vieron
Al insigne catalán.

En la calle

La inmensa muchedumbre que acudió á la estación á recibir al eminente republico, no cesó de aclamarle durante el tránsito hasta llegar al domicilio de don Agustín Martínez Cervero, distinguido correligionario y amigo particular del señor Pi y Margall, en el cual se hospedó el ilustre Maestro.

El landeau en que iba fué arrastrado por el numeroso gentío hacia el centro de la Rambla de San Juan en medio de los calorosos vivas y frenéticos aplausos del público.

En el Centro Federal

Incapaz para contener el inmenso gentío que en él se estrujaba por oír la voz del insigne maestro vióse el pasado jueves. Hicieron de la palabra los señores Fa-

bragat, Latorre, Pi y Sunyer, Piñeiro y luego habló el eximio republico.

He aquí el extracto del discurso pronunciado por don Francisco Pi y Margall.

De mi excursión por Cataluña, saco el convencimiento de que existen aquí poderosas corrientes autonomistas. Algunos temen que los catalanistas aspiran á separar nuestra región de la comunidad española, porque de continuar los desfaucos de los gobiernos, quisieran constituir grupo independiente. Con establecer el programa federal, se desvanecerían las ideas de separatismo, ya que entendemos que las regiones deben ser autónomas, y no tendría que sufrir Cataluña que le administrasen justicia hombres que no conocen la región ni entienden la lengua que en ella se habla. La autonomía que predico es de absoluta necesidad tanto bajo el punto de vista filosófico como político, ya que la federación es la forma que mejor se acomoda á las leyes de la Naturaleza.

Defiendo también la autonomía por otro concepto; porque ella es el mejor antídoto contra el separatismo.

Cuando Cuba se sublevó, dije que era necesario darle la autonomía, que de justicia le correspondía; de haberlo así hecho, cuántas desgracias se hubieran evitado!

En Cataluña no veo el separatismo; pero lo sospecho por el calor con que se aplauden poesías en que se habla de independencia, lo cual hace creer que no dejan de haber corrientes que aspiran á aquella.

Si se reconociese la autonomía, se afirmarían más los lazos de la unidad española.

La autonomía la admiten no sólo republicanos, si que también monárquicos; más no debemos fiarnos, porque no la determinan.

Interin no se rompa la cadena que va desde el ministro de la Gobernación hasta el último alcalde, es imposible implantar el autonomismo.

Por nuestro sistema, el pueblo nombraría los actuales y gobernadores, y haría imposible los actuales amañes electorales.

Precisa se determine la autonomía regional.

Por nuestro sistema el poder central sólo cuidaría de defender la integridad de la patria, sólo intervendría en las cuestiones interregionales. Tampoco concedemos al Estado el derecho de intervenir si las regiones pueden por sí solas solucionar sus conflictos. La república unitaria sería el mismo régimen monárquico, sin más variante que sustituir la corona por el gorro frigio.

Trabajemos sin cesar por la propaganda de nuestros ideales, y principalmente dirigiéndonos á nuestros adversarios, por medio de la imprenta, y haciendo folletos y hojas sueltas repartidas gratuitamente.

Este discurso fué calurosamente aplaudido, y el señor Pi ovacionado.

Comisiones y despedida

Al siguiente día recibió el señor Pi y Margall á infindad de comisiones de los pueblos inmediatos que pasaron á saludarle en nombre de las distintas fracciones republicanas, así como también á las del Ateneo, Agrupación Catalanista, Comité Centro y Juventud Federal y á nuestro apreciable Director que pasó á saludarle en nombre de nuestra Redacción.

Antes visitó el señor Pi y Margall los Museos y monumentos históricos que encierra nuestra querida ciudad, saliendo en el tren de las 8 y media para la vecina villa de Reus.

A la estación acudieron un sin número de amigos y correligionarios que no cesaron de aclamarle hasta que el tren se perdió de vista.

Nunca olvidaremos los verdaderos republicanos las horas que le tuvimos á nuestro lado.

NOTAS BIOGRÁFICAS DE DON FRANCISCO PI Y MARGALL

¿Quién no conoce á Pi y Margall? ¿Puede haber un hombre más universal-

mente conocido y querido que el insigne autor de *Las Nacionalidades*?

El señor Pi y Margall es universalmente conocido como hombre político, como jurista-insigne, como notable economista y como profundo filósofo.

Don Francisco Pi y Margall nació en Barcelona el día 19 de Abril de 1824, de familia humilde pero laboriosa y honrada, que supo iniciar á sus hijos en los secretos de la virtud y del trabajo, poniendo los cimientos, por decirlo así, del gran republicano, invencible en la fé, incorruptible en las costumbres, esclavo de su conciencia y del deber, independiente y libre.

Desde muy joven, manifestó verdadera vocación por los estudios artísticos, distinguiéndose tanto que, antes de los diez y siete años, escribió para una importante casa editorial de Barcelona una obra *La España Pintoresca* que se publicó durante los años 1841 y 1842.

En 1847 terminó con gran aprovechamiento la carrera de Jurisprudencia, siendo al final de cada año académico designado por sus compañeros, como acreedor á la medalla de oro. En 1843, se encargó al señor Pi la redacción de la importante obra que había empezado el señor Piferrer, *Recuerdos y Bellezas de España*, cuya obra no terminó á consecuencia del anatema eclesiástico que recayó sobre su nombre por la publicación de de su inmortal obra *La Historia de la Pintura*. Nuestra humilde pluma no puede expresar las bellezas de lenguaje de aquel monumento, gloria de la literatura patria, en cuyas brillantes paginas están perfectamente hermanadas las ideas filosóficas más modernas, con la crítica más racional y atrevida del cristianismo, lo que le valió las más encarnizadas persecuciones de la Iglesia y la prohibición del libro, decretado por real orden de 1852.

Durante el citado período colaboró el señor Pi en la mayor parte de periódicos científicos y literarios de España y en 1854 dió á luz el primer tomo de la notable obra *La Reacción y la Revolución* declarándose ya en ella federal y republicano, ideas que ha venido sustentando hasta la hora presente.

A consecuencia de los sucesos del 22 de Junio de 1868 en Madrid, hubo el señor Pi de emigrar á París, dedicándose á traducir las obras del fecundo Prudhon, escribiendo además algunas otras por encargo de una importante casa editorial parisiense.

Sabido de todo el mundo es lo que hizo el señor Pi durante el corto período que dirigió como Presidente del Poder ejecutivo de la República, los destinos de España.

No nos detendremos en narrar uno por uno los actos patrióticos realizados por el señor Pi; pues ni llega á tanto nuestra inteligencia ni bastarían para ello las dimensiones del periódico.

Muerta la república por el golpe traidor que asestó en la noche del 3 de Enero de 1874 el general Pavía, escribió el folleto *La República Española*. Apuntes para escribir su *Historia*, que recogió y prohibió el liberal gobierno de Sagasta. Dos años más tarde publicó la más notable de sus obras políticas, *Las Nacionalidades*, en la que fijó de un modo definitivo y claro las aspiraciones del partido federal, que ha sido traducida al francés y al alemán y cuya obra bastaría por sí sola para acreditar á su autor de pensador profundo y sabio filósofo, si el señor Pi no hubiese adquirido y anteriormente el renombre de tal. Muchas otras obras ha producido el genio del señor Pi, entre las cuales mereco especial mención *Las Luchas de nuestros días*, diálogos tan amenos como profundos, libre religión, economía y política social. Últimamente ha escrito *La Historia de América*, en la cual demuestra en profundísimo conocimiento de las costumbres, religión, idioma y organización política de los pueblos que ocupaban aquellas apartadas regiones. Esta notabilísima obra ha coronado dignamente la reputación de historiador y literato

que el señor Pi tenía ya universalmente reconocida.

D. Francisco Pi y Margall entró en la vida pública en 1849, afiliándose desde luego al partido democrático, cuyas ideas eran las que mejor se avenían con su rigidez de costumbres y estaban más en armonía con su carácter, y no fué político, por consecuencia, afiliándose á un partido cualquiera, abandonándose á las corrientes de la opinión, juguete de las circunstancias, extremo á que recurren muchos para excusar sus vergonzosas veleidades, no; se afilió en el partido á que le impulsaban su razón, sus estudios, sus conocimientos de la historia, ciencia y artes. Designado el Sr. Pi como representante de esta provincia en el Comité central democrático, tuvo muy pronto de hallarse en desidencia con sus compañeros, cuyo credo político era á poca diferencia el sostenido hoy por los propagandistas y ya en 1853 firmó el señor Pi la autonomía municipal y regional como base del edificio político. Alegado desde 1843 del poder el partido progresista, apoderada de la gobernación del país la fracción más intrínseca del partido moderado, imperaba la más absoluta inmoralidad en todos los ramos de la administración, y el más repugnante absolutismo en el gobierno. El pueblo, que ardía en deseos de libertarse de tantas inmoralidades y servidumbre, se preparaba para la lucha; una buena parte de los conservadores descontentos tal vez de que no llegaba hasta ellos el fruto de la rapina, conspiraban en el ejército hasta que el pronunciamiento de 1854 dió en tierra con aquel ignominioso gobierno. El Sr. Pi que desde los primeros momentos vió que la revolución tomaba por mal camino por efecto del platonismo de los progresistas demasiado encarnizados con ciertas instituciones, lanzó al siguiente día del triunfo su célebre proclama *«El Eco de la revolución»*.

Esta proclama valió á D. Francisco Pi y Margall el ser preso y conducido entre bayonetas por orden de la Junta revolucionaria. Siempre han sido muy liberales los progresistas! Fué puesto en libertad merced á las gestiones de D. Eduardo Chao, que inerepó energicamente á los demás individuos de la Junta por tal proceder.

En el mismo año 1854 fué designado por los demócratas de Barcelona para diputado constituyente y la candidatura en que iba su nombre quedó empatada con la del general Prim, que fué quien á fuerza de coacciones triunfó en la segunda elección. Publicó la revista *La Razón* y después del crimen de 1856, en que fueron dieueltas á metrallazos las Cortes Constituyentes, pasó á Vergara, y al regresar á Madrid entró en la redacción de *La Discusión* en la que continuó hasta 1855 que se retiró para dedicarse al foro donde tan brillantes y tan merecidos triunfos ha alcanzado.

No es sin embargo muy del agrado del señor Pi el ejercicio de la abogacía, por que ha visto que era tan débil en España el sentimiento de la justicia que casi todos los litigantes confian más su suerte á la influencia ó al dinero, que al derecho; ha visto, en fin, que se cometen tantos errores judiciales, que su espíritu se apena, se desalienta, y concluye por renegar de las leyes de los abogados, y de los tribunales. Cree el Sr. Pi que debe administrarse justicia con rapidez y baratura, y que á este fin debe ayudar el abogado. No comprende como pueden escribirse tantos pliegos de papel para un solo negocio, y se escandaliza de los cuantiosos honorarios que devengan no pocos letrados.

Conocida es la campaña que en el periódico *La Discusión* sostuvo con *La Democracia*, dirigido por el Sr. Castelar, sobre el socialismo. Conocidas asimismo son el sin número de anécdotas que en el transcurso de su brillante y larga vida, han hecho en su nombre háyase popularizado tanto llegando á ser el verdadero ídolo popular. No las citaremos para no alargar más esta ya extensa biografía. Así pues permitánnos nuestros lec-

tores que terminemos estos apuntes ponendo á continuación el concepto que ha merecido á persona de tanta reputación y notoria competencia como Madama Rattazzi, que dice:

«El Sr. Pi y Margall es un verdadero amante de las Bellas Artes, un escritor notable digno de figurar entre los primeros, á pesar de una excesiva modestia que le conduce siempre á obscurarse».

ALFONSO FABREGAT.

TIROTEO

En Barcelona se ha restablecido aparentemente la normalidad.

Algunos de los detenidos en el «Pelayo», han sido puestos en libertad, pero continúan en él todos aquellos que son conocidos por sus ideas radicales.

Las garantías han sido restablecidas, no sabemos si para suspenderlas de nuevo después de las elecciones.

De todos modos la agitación como decimos, ha cesado.

Pero la procesión continúa por dentro.

Según dicen los periódicos todo aquello de la inocencia del cura Bruneau, muerto en la guillotina por no revelar un secreto de confesión, es pura filfa.

¡Que lástima! Una vez que topáramos con un cura bueno...

¡Fíate de la virgen y no corras.

En una iglesia de Cuenca, atestada de fieles, se incendió la imagen de la virgen. Describir el barullo, la confusión, el desorden y el pánico que inmediatamente se produjo, es imposible. Las gentes, azoradas, se agolpaban á las puertas de salida, atropellándose. Hubo muchos heridos y contusos.

¿No son raros estos sucesos? ¿No pudo Dios hacer uno de aquellos milagros de que las Escrituras nos hablan? No conveniría á los enemigos más recalcitrantes ver cómo las llamas desaparecían y cómo la imagen quedaba intacta, sana y sin la mácula del fuego?

Y pensar que todo eso sucede mientras que nosotros los impíos vamos tan campantes?

Sección de noticias

Hoy á las diez deba verificarse el escrutinio general del resultado de las últimas elecciones de diputados á Cortes.

Siguen activándose los trabajos para la creación en esta ciudad de una escuela laica.

La semana última tuvimos el gusto de saludar á nuestro particular amigo y correligionario don Francisco Aixandri, de Perelló, el cual vino á esta ciudad con objeto de saludar en su nombre y en representación de los correligionarios de dicha villa al ilustre republicano don Francisco Pi y Margall.

Hemos tenido el gusto de estrechar la mano en la próxima pasada semana á distinguidos correligionarios entre los cuales merecen citarse don Francisco Pi y Suñer del Consejo Regional Federalista catalán, don Félix de la Torre, presidente del Comité de Madrid y don Angel de la Guardia, hijo político de nuestro ilustre jefe don Francisco Pi y Margall, con el cual salieron para Reus el viernes último.

8.000 obreros fueron á esperar á Pi y Margall en Sabadell; en Figueras fué agasajado; en todas partes, el hombre pequeño, peregrino, colosal, el anciano de cabeza angosta orlada por la nieve; el cantor de Granada la bella, el poeta de «Tardes de invierno», el crítico incomparable de la «Historia de la pintura», el filósofo que derrame un mundo de pensamientos en su «Estudios sobre la edad media», el federal incansable, la «rara avis» de la honradéz, ha sido recibido con clamores de entusiasmo, con efusión indescriptible.

Le amamos todos; le admiramos; buscamos una figura que tantas cualidades reúna y tan pocos defectos tenga y, en verdad, no la encontramos.

Por eso, ante Pi y Margall, nos sentimos subyugados, abrumados por el peso de lo inmenso.

En Vendrell, en esta capital, y en Reus, las manifestaciones delirantes en loor del hombre honrado se han repetido. Ha sido alzado en hombros por el pueblo, á la defensa del que ha dedicado toda su vida, todo su talento extraordinario.

Los hombres como Pi y Margall no mueren nunca; viven en el corazón de las generaciones que les suceden; brillan como astros de luz inagotable á través de los siglos.

En otro lugar de este número publicamos un hermoso trabajo de nuestro particular amigo y distinguido correligionario don Alfonso Fabregat.

Hemos recibido el número 3 de la importante revista de Higiene social, literatura y artes que ha empezado á publicarse en Reus titulada *El Pandemonium*.

Tanto por las valiosas firmas que honran el texto como por la esmerada impresión y calidad del papel es un número digno de leerse y poseerse.

Con gusto establecemos el cambio con tan ilustrado colega.

No podemos resistir al deseo que sentimos de copiar la sentida y hermosa salutación que nuestro querido colega *La Autonomía* de Reus dedica al ilustre apostol del Federalismo español don Francisco Pi y Margall.

Dice así:

«A DON FRANCISCO PI Y MARGALL

Venerable anciano, salud.
Reus, la liberal y democrática Reus, os recibe con los brazos abiertos.

Ve en vos al ciudadano honrado, al político consecuente, al hombre de preclaro talento y voluntad de hierro, ante cuyas veneradas canas se descubre con respeto hasta el adversario.

Insigne Pi y Margall, salud.

La Autonomía, periódico que cual vos, aunque más modestamente, ha dedicado todos sus esfuerzos á la defensa del oprimido, y á la propaganda incessante de los sagrados principios de la Democracia, de la República y de la Autonomía, os saluda con efusión.

Los principios fundamentales de vuestro programa son los nuestros, aunque en vuestro partido no militamos.

Fuimos nosotros los iniciadores de la Fostón Republicana, sin dejar nunca de ser federales ni abandonar jamás la propaganda de la Federación, por creerla la única organización capaz de devolver á esta desdichada España su perdido esplendor.

Como correligionario ilustre os queremos, como político consecuente os imitamos, como honrado ciudadano os veneramos, como preclaro talento os admiramos.

Venerable ex-presidente de la República española, salud».

Para el próximo domingo de Pascua se está preparando en el Centro «Las Cuatro Barras» un extraordinario baile que según nuestras noticias y dados los elementos con que cuenta tan distinguida sociedad ha de resultar una fiesta tan simpática como todas las que se celebran en aquella casa.

Amenizará la velada una banda de música y en uno de los de la primera parte se bailará el de *ramos*.

Además en obsequio á las señoritas que asistan al mismo se les hará entrega de un número que caso de salir premiado les dará obediencia á un elegantísimo abanico con su correspondiente soguilla.

Imp. de E. Pamies, Unión, 54

D. A. Rafael Pi y Cervera

Profesor Veterinario

Y SUBDELEGADO DE VETERINARIA del partido de Tarragona

Participa á su clientela y al público en general que ha trasladado su domicilio á la calle de

Fortuny, 7, entresuelo admitiendo cuantos encargos se le confien referentes á la profesión, con exacta prontitud y escrupulosa economía en todos los servicios.

SECCION DE ANUNCIOS

LA JUSTICIA

SEMANARIO REPUBLICANO

Redacción y Administración: Unión, 54,

Precios de suscripción 1,50 pesetas trimestre

En la imprenta donde se confecciona este periódico, se hacen toda clase de trabajos tipográficos con el mayor esmero, prontitud y economía.

UNIÓN 54.-TARRAGONA

FABRICA de BRAGUEROS

Aparatos Ortopédicos

Herniados (trencats)

Muchos son los que venden bragueros pero muy pocos saben construirlos. Queda colocar un bragueros, pero muchísimo más cuesta construirlo, pues antes que colocarlo bien es indispensable saberlo construir porque sin la ciencia y práctica de construcción nunca puede adquirirse la de colocación. No dejarse llevar por esos aplicadores de bragueros que desconociendo por completo su construcción anuncian la radical curación de las hernias. El Braguero o Articulado-regulador sistema Montserrat, es el más práctico y moderno para la retención o curación de las hernias por crónicas y rebeldes que sean. Grandes existencias en bragueros de goma para la radical curación de las hernias congénitas ó de la infancia y todo lo concerniente a Cirugía y Ortopedia.

Casa Montserrat-Unión, 34, TARRAGONA

VAPORES DE IBARRA Y COMPAÑIA DE SEVILLA

Servicio fijo y semanal

Para Valencia, Alicante, Cartagena, Almería, Málaga, Cadiz, Huelva, Vigo, Corral, Villagarcía, La Coruña, Ferrol, Gijón Santander, Bilbao, San Sebastián, Pasajes, Bayona, Burdeos y Nantes, salidas fijas de vapor los jueves, admitiendo carga y pasajeros. Para Barcelona, San Feliu, Palamos, Caste y Marsella, salidas fijas de vapor todos los jueves admitiendo carga y pasajeros.

Consignatario: D. MARIANO PERES

The London et Lancashire

Capital de garantía: Libras 3.000.000

ALIANZA

Capital social de francos 15.000.000

Gabinete Odontológico del Doctor JORDAN

Cirujano Dentista

ex operador de la casa del doctor Treviño, de Madrid, ex alumno del Colegio Español de Dentistas, etc., etc.

Recibe en Tarragona todos los martes de 9 mañana á 5 tarde, Rambla de S. Juan, 70, entresuelo

- OPERACIONES odontológicas.
- EXTRACCIONES con ó sin anestésico.
- ORIFICACIONES con martillo automático ó con el célebre oro SOLILA.
- EMPASTES en guttapercha, pate Hills, sílex email, coral, amalgamas de platino, etc
- DIENTES Logan y Piyot.
- CORONAS artificiales.
- APARATOS PROTÉSICOS en guttapercha, coutechoo vulcanizado, celuloide platino, oro, aluminio y por todos los sistemas hasta el día conocidos.
- ELIXIR Y POLVOS DENTÍFICOS del Dr. Jordán. De venta en todas las farmacias.
- Gratis a los pobres que acrediten serlo.

GABINETE Y TALLER DE PROTÉSIS DENTAL EN REUS, PLAZA DE PRIM, 2, PRAL. En Tarragona Rambla de San Juan, núm. 70, entresuelo, todos los martes.

Colonia Escolar y Escuela Práctica de Comercio

COLEGIO MODELO

en San Feliu de Llobregat (Barcelona) situado en una vasta extensión agrícola

Además de la primera enseñanza pura y sin libros de texto es notorio que se enseñe el Francés, Inglés, Italiano, Alemán, Portugués y L-tia. La Teneduría, Banca y Cálculos Mercantiles y demás asignaturas de la carrera de Perito Mercantil (stan bajo programas oficiales. Quedará abierto para el 1.º del próximo Junio un curso de preparación para el ingreso á la Escuela Superior de Comercio.—No se admiten externos. Única pensión 40 pesetas al mes. Para informes y detalles la Dirección.

COMPANIA INGLESA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS

DOMICILIADA EN LIVERPOOL

Fundada en 1861 y autorizada legalmente en España Representante en TARRAGONA: D. Pedro Redón SUCURSAL ESPAÑOLA. Puerta del Angel 1 y 3 BARCELONA.

COMPANIA INTERNACIONAL DE SEGUROS SOBRE LA VIDA

SEGUROS SOBRE LA VIDA Y RENTAS VITALICIAS PRIMAS LAS MÁS ECONÓMICAS Pólizas indisputables, beneficios garantidos, Delegado en TARRAGONA: D. Pedro Redón

SUCURSAL ESPAÑOLA, Puerta del Ange, 1 y 3, BARCELONA